¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V1

Capítulo 135: Reina: Rechazo de la cohabitación postmatrimonial

Tras una ronda, Rosvitha se sentó en el escritorio, con el camisón despreocupadamente sobre el cuerpo, los finos tirantes colgando y sus hombros perfumados, tentadores. Bajó la mirada hacia la punta de su cola, frunciendo ligeramente el ceño involuntariamente.

Pero pronto resopló con frialdad y decidió que León volvería a desempeñar el papel de "esclavo lavapies" más tarde.



Con eso en mente, Rosvitha miró a Leon frente a ella. El matadragones tenía las manos apoyadas en los reposabrazos de la silla, con la mirada perdida en el techo, como si contemplara la vida.

La mente de la reina se agitó levemente, luego levantó lentamente su exquisito pie rubio, pisando suavemente el tatuaje del dragón en el pecho de Leon. La resonancia del tatuaje se desvaneció gradualmente, dejando tras de sí algunos tenues arcos de luz azul.

Rosvitha levantó una ceja. "¿Qué es eso?"

"¿Qué?"

—La luz del tatuaje del dragón —dijo Rosvitha, señalando su pecho con la barbilla—. ¿Por qué es azul?

León bajó la mirada y extendió la mano para sujetar el delicado tobillo de Rosvitha, apartando su tierno pie de su pecho. Efectivamente, el tatuaje del dragón brilló levemente con una luz azul, pero se extinguió rápidamente. Rosvitha le arrancó el pie de encima y lo volvió a colocar sobre su pecho. "¿Tú tampoco lo sabes?"

León frunció los labios, sabiendo perfectamente qué era. Era la magia que había contenido en el tatuaje del dragón durante los últimos días.

Después de algunos experimentos, la combinación de esta magia con las características del tatuaje del dragón provocó el fenómeno del parpadeo de la luz azul.

Y León especuló que, independientemente del método, mientras hubiera participación del tatuaje del dragón, la magia que él "contribuyó" a él sería consumida.

León intentó percibirlo, y efectivamente, su poder había disminuido un poco, pero afortunadamente no del todo. Esto trajo una ligera sensación de equilibrio a su corazón.

"Quizás perdió el control otra vez, ¿no perdió el control también una vez en las aguas termales la última vez?" León ofreció una explicación aparentemente plausible.

Rosvitha asintió pensativa. "¿Es así...? Pero esta vez la pérdida de control parece bastante buena".

León estaba desconcertado: "¿Bien?"

"Sí, aunque no siguió las reglas como antes, usando solo la cola, teóricamente no debería haber habido mucha sensación".

Rosvitha recordó el proceso de vez en cuando y dijo: "Pero me siento... bastante bien, entumecida, con un hormigueo, mmm, cómoda".

León la miró de reojo.

Madre Dragón, ¿sabes por qué te sientes así?

¡Porque está lleno de magia elemental de rayo noble!

De lo contrario, ¿cómo podría un pequeño tatuaje de dragón hacerte sentir de esa manera?



Sigue soñando.

Rosvitha se mordió el labio, y su cálida planta recorrió lentamente el pecho de Leon. Al llegar a su abdomen, Leon la agarró del tobillo. "¿Qué haces?"

Rosvitha inclinó la cabeza ligeramente y preguntó juguetonamente: "Te entrometes en mi tocador en mitad de la noche, ¿no crees que un castigo es suficiente?"

Como el método anterior era sencillo y no un conjunto completo de procedimientos como antes, la pareja aún tenía mucha energía.

Y obviamente, ya fuera para castigar a Leon o por alguna otra razón, Rosvitha seguía algo insatisfecha, así que quería una segunda ronda. Esta vez, pretendía usar [censurado].



León pensó que no podía permitirse volver. Por fin había acumulado algo de energía mágica; ¡necesitaba usarla donde debía!

-Basta, Madre Dragón. Estás embarazada -dijo León, intentando reprimir a Rosvitha.

Rosvitha se recostó un poco, apoyándose en las manos. "¿Y qué si estoy embarazada? No te obligué a acostarte conmigo".

Los ojos de León parpadearon e inmediatamente respondió: "Lo que quiero decir es que ya son casi las cuatro de la mañana, las mujeres embarazadas no deberían quedarse despiertas hasta tarde".

Esta excusa era bastante buena; Rosvitha no tenía ninguna razón inmediata para rebatirla. Pero aun así no pensaba dejar que Leon se librara tan fácilmente.

"No tenemos que continuar, pero tienes que decirme, ¿a qué viniste a mi habitación en primer lugar?"

La pregunta volvió al principio. León se dio cuenta de que si no encontraba la excusa perfecta hoy, Rosvitha no lo dejaría irse.

Tras pensárselo bien, León decidió jugar la carta de la familia, aunque no tenía ningún vínculo familiar con esta dragona. Pero cuando no había otra opción, el sentimentalismo siempre era una buena opción.

-Estaba... preocupado por ti, así que quería ver si dormías bien -León miró a Rosvitha a los ojos con cariño.

Rosvitha se sorprendió: "¿Preocupado por mí?"

Sí, ahora estás embarazada, y a menudo sientes molestias en el cuerpo. Aunque normalmente no nos soportamos, aún puedo ver el panorama general. Ahora eres la persona más importante de nuestra familia, así que podemos dejar de lado nuestras quejas por ahora.



En pocas frases, Leon se presentó como un hombre humano de alta calidad y comprensivo. Sin saberlo, estaba a punto de derretir el corazón de Rosvitha.

Rosvitha se cubrió la boca con ambas manos, mirando aturdida a León, sus ojos plateados temblaban levemente como si tuviera algo que decir.

Al ver su reacción, León supo que su excusa improvisada había funcionado. Así que aprovechó la oportunidad y continuó: "Sé que debes sentir lo mismo, ¿verdad? Oye, la verdad es que somos bastante parecidos".

Ambos amamos a esta familia, y ahora, te he trasladado mi preocupación por ella, Rosvitha. Me importas.

"León..." Ella todavía tenía la boca cubierta y su voz apagada.

";Sí?"

¿Se está conmoviendo? ¿Está a punto de derramar una lágrima? Por favor, no llores, o si no...

"Voy a vomitar", dijo Rosvitha.

"¿Náuseas matutinas?", preguntó León.

-No, estoy a punto de vomitar porque eres asqueroso.

Rosvitha cerró los ojos, tragó saliva con dificultad y luego suspiró aliviada; su expresión se suavizó un poco. "Uf... bueno, continúa".

"...Espera, ¿qué?"

¿Qué pasa, Madre Dragón? ¿Acaso el hombre humano de alta calidad no te afecta en absoluto? ¿Tienes un corazón de granito? ¿No sientes nada?

Oh... Leon se dio cuenta. Es un dragón, después de todo. Los humanos de alta calidad no son lo suyo.

Rosvitha ladeó ligeramente la cabeza, disfrutando de la expresión de impotencia de Leon, y sonrió. "¿De verdad te importo?"

León parpadeó, presentiendo problemas. "Um... bueno, en realidad, no es que me importe mucho... Definitivamente no tanto como crees."

 -Hmph, si no te importo tanto, entonces colarte en mi habitación es una ofensa grave —dijo Rosvitha, guiándolo tranquilamente en círculos.

"...Preocuparme por ti, ¿no es suficiente?"

"¿Cuánto te importa?"

"¿Tienes que pensar en esto?"

Rosvitha ya había visto a través del pequeño plan de León, por eso ahora lo interrogaba como una niña pequeña que pregunta: "¿Realmente me amas?"

León naturalmente se dio cuenta de esto, por lo que decidió no responder más.



Rosvitha esbozó una leve sonrisa y luego retiró el pie del abdomen de León. Pronto, su tono se tornó serio.

—Leon, te levanto la prohibición. Puedes entrar y salir libremente del Templo del Dragón Plateado, incluso en mi habitación. Pero eso no significa que puedas colarte en mi habitación en plena noche. ¿Entiendes?

León levantó las manos en señal de rendición. «Castígame si quieres, lo haré».

Atrapado en la flagrancia de sus fechorías, León no tenía nada más que decir. Por muy testarudo que fuera, no podía ignorar la verdad objetiva.

-Mmm, ¿castigarte? Tendré muchas oportunidades para eso en el futuro -dijo Rosvitha.

Ella saltó del escritorio, se ajustó los tirantes de su camisón, luego caminó hacia León, se inclinó y le tocó el pecho con su dedo índice.

De ahora en adelante, dormirás en tu habitación como un buen chico. Si son más de las siete de la tarde, no podrás estar en mi habitación. Si no... sabes lo que haré, ¿verdad, querido cautivo?

Traducido por:

Gewo - RexScan

